

## Tribuna

## Teitelboim y sus memorias

Cocino un "comienzo de saga antes del olvido", definió Volodia Teitelboim su libro "Un muchacho del siglo XX", lanzado por la Editorial Sudamericana el martes 26 de agosto, en el que fuera Salón de Honor del Congreso Nacional, atestado de público.

Agradeciendo emocionado las palabras de Marta Cruz-Coke, Darío Ossés, Arturo Infante y Rodrigo Rocco -el joven presidente de la Fech, quien presentó su obra- señaló el escritor: "Yo siento que lo dicho aquí a propósito del libro, se dice de las muchachas y muchachos del siglo XX. Es decir, de todos los soñadores, los combatientes, los buscadores de belleza, a pesar de todo, y que nunca se dejarán abatir. Por eso, yo, ante la generosidad infinita y la profundidad absolutamente deslumbrante de todas las intervenciones, siento que en el fondo estamos hablando de una causa común. Y en tiempos difíciles, donde no está de moda tener ideales, se levanta de nuevo la bandera del gran sueño de la emancipación humana, porque está en el fondo del corazón de innumerables multitudes".

Pocas veces, en realidad, un libro de memorias había sido tan esperado y tan cálidamente acogido, como el de este "muchacho del siglo XX", nacido en Chiloé hace ochenta y un años. Espectador y protagonista de hechos apasionantes, cuenta con igual simplicidad sus vivencias de niño, en ese Curicó de los años 20, al que se trasladó su familia.

"A mí el senador me daba risa porque tenía unos bigotes de manubrio como los que veíamos en las matinas del domingo cuando aparecía el taurino Ben Turpi. Pero don Ladislao (Enriziriz Lazcano, abuelo de Francisco Javier y Hernán) no era bicho ni cómico; caminaba siempre muy solitario, moviendo su bastón delgado de madera laqueada, barbillaza de negro, con caña de plata. Solía hacer molinetes, pero no lo disponía al aire para reci-

• *Es radiamente optimista. Piensa que las multitudes "en el siglo XXI prosegurán su marcha reclamando el derecho irrenunciable a que cada ser humano pueda realizarse plenamente". Y su convicción es la de muchos chilenos que le admiramos.*



tarlo de hueso, como lo haría el guardia del dragón. Nos quedábamos mirándolo y él se abrió camino como haciendo a un lado con la punta del bastón al niño que tenía por delante como quien saca una basura de la acera. Además me pareció que frunció la nariz en ademán de desagrado. Se trataba de un gran señor y se creía con derecho a hacer a un lado con el bastón todo lo que se le pusiera por delante".

Más tarde, siendo alumno de Derecho

ya, evoca risueñamente a sus compañeros de estudio, a los poetas en ciernes y a revolucionarios de todos los pelajes que, en la gran Puerta de la Casa Central de la Universidad de Chile, reclamaban "la muerte del teatro, de la presidencia de la República para instituir la presidencia de la poesía; hacer el amor con la Reina de la Primavera y a tal punto y con tanto frenesí que a ella en el momento cispide se le caiga la corona, incluso aunque nunca hubiera tenido una. Había quienes usaban mucho la palabra sensibilidad. Otros hablaban de lo edísmico, de lo proustiano, de lo freudiano. Lo que querían era tener el mundo a mano, a su disposición, para modelarlo de nuevo aunque no supieran cómo ni cuándo".

Pero no todo es humor en las memorias de Teitelboim. Porque, si en el Chile de los años 30, caer Alessandri, Ibáñez, la República Socialista y Díaz, en España el franquismo se alza en armas contra los republicanos, en una Guerra Civil que causa un millón de muertos y que concluye "el primero de abril de 1939 cuando Franco anuncia que el conflicto había terminado. No era un epíteto. España fue un prólogo. No pudo dejar de registrar que la Segunda Guerra Mundial estallaría cuatro meses después". Al concluir, seis años después, surgirá otro mundo. Que, también, cambiaría drásticamente.

Teitelboim, sin embargo, es radiamente optimista. Piensa que las multitudes "en el siglo XXI prosegurán su marcha reclamando el derecho irrenunciable a que cada ser humano pueda realizarse plenamente". Y su convicción es la de muchos chilenos que le admiramos.

Sergio Raspón Fuentealba

215 / 360

**Teitelboim y sus memorias [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.**

**AUTORÍA**

Fuentealba, Sergio Ramón

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1997

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Teitelboim y sus memorias [artículo] Sergio Ramón Fuentealba. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)